

LA TRACA

¡Fuera remiendos!

ESPAÑA. — A mí me falta "el hombre" que me modernice y me quite estos arapos vistiéndome de nuevo... ¡Pero le encontraré!



Se asegura...

...que el Gobierno ha protestado ante el Vaticano de la conducta del Nuncio el «Día del Papa» en la Catedral.

...que, como es público, monseñor Frescachini convirtió el púlpito en tribuna mitinesca de patrio para agravar a la República.

...que esa «Nota» es, según oficiales referencias, enérgica.

...que por mucho que lo sea, hubiera resultado más rápido y eficaz coger al desvergonzado extranjero y facturarlo para su tierra.

...que todos los templos de España «son de la exclusiva propiedad del Estado y éste los cede a la Iglesia con fines doctrinales».

...que si tal cesión no existiera, estaban ahorrados esos dolores de cabeza.

...que al jesuita Herrera se le debía aplicar la Ley de Vagos, por haber alternado con el Nuncio en sus groserías y presidir esa titulada Junta Central de Acción Católica.

...que el piadoso órgano jesuita *El Debate* emplea con fruición la palabra «aplastamiento», refiriéndose a lo hecho por Dollfuss con los socialistas austríacos.

...que les parece más fuerte y expresivo y jubiloso el «aplastar» que el dominar, o someter.

...quieren que sean aplastados republicanos, socialistas y demócratas «en nombre del más fantoche de los tiranos».

...que éste, católico de pura cepa, ha convertido en montones de escombros los niños y las mujeres de los «rebeldes».

...que los tiranos todos no han tenido más medio de vida que ese: aplastar siempre.

...que con lo único con que es posible hacerlo es con las ideas.

...que la infausta monarquía española nos ha aplastado cien veces y tenemos una República llegada con la mayor naturalidad.

...que, en cambio, «en el Museo se exhiben las espuelas, sables y morteros, y las casullas y las mitras con que tantas veces se pretendió arrasar a España para bien de la tradición, de los grandes negocios y de la Compañía de Jesús». De ¡Jesús, qué pillería!

...que tal interpretación da al verlo aplastar el glosado runruneador.

Sucesos políticos - clericales

Horrible desgracia

Ayer, cuando el baroncito del Moco Tendido se disponía a labrar sus tierras por sí mismo, para demostrar que la aristocracia se basta por sí sola, sin necesidad de obreros ni gentes de poco más o menos, ocurrió una sensible desgracia.

El baroncito pensaba labrar su era con su padre y otro buey, por lo que procedió a uncirlos al arado, con tan mala fortuna, que en aquel momento pisó un charco, mojándose todo el pie derecho y poniéndose perdidito de barro el hermoso calcetín de seda.

Ante el desagradable incidente, el baroncito se vió obligado a suspender su trabajo honrado y trasladarse a su palacio, donde se acostó inmediatamente y tomó flor de malva bien cocidita para prevenir el posible constipado que pudiera acarrearle la mojadura del pie derecho.

A pesar del percance, el baroncito se muestra muy animoso, y ha participado a sus numerosas amistades que cons-

PARA LA TRACA

Unión ¿para qué?

La unión de los republicanos está de nuevo en España sobre el tapete.

Siempre, en realidad, rebosa lozanía y vigor tan notable tema entre nosotros.

Es esa cuestión en nuestra política la verdadera cuestión palpitante, la cuestión candente, la cuestión que arde o que quema y que no se marchita nunca.

Con una unión republicana nací y vine yo al mundo de las ideas, y con otra estoy seguro que he de ser enterado. Y aun ha de quedar que cortar mucha tela.

La birria de nuestra vida

la resumo en un cantar:

Juntarnos, desajuntarnos

y luego vuelta a empezar.

De todo tienen la culpa los cabecillas sin cabeza y a los que habría que romperles la idem y tirar los tiestos a la basura.

Esos jerifes son los que en nuestras filas fomentan el escisionismo banderizo, el espíritu de tribu y de cábila harto deshallado en nosotros sin necesidad de que se le riegue y abone.

Durante la dictadura éramos los republicanos dos docenas.

En cuanto se olió a guisado en la fonda, todos los mangantes se acercaron con el plato.

El reparto del rancho fué muy pronto una cosa seria y surgieron las pugnias por apoderarse del cucharón.

Y en ellas estamos todavía, sin mirar el riesgo que corremos de que la sopera se vuelque y nos quedemos como el gallo de Morón, sin pienso y cacareando.

En realidad, el momento patético de bostezar y llenarnos de cruces la boca, a falta de cosas más sustantíficas, ha llegado ya hace una porción de semanas. De ahí el latrunculeo boabdilesco.

De ahí las apelaciones a la unión, para ver si tornamos a coger el caldero por el asa. Pero nos parece que están verdes.

No obstante, y para que no se diga que no damos ejemplo. ¿Se quiere la unión para variar de conducta y corregir yerros pasados? Vamos allá enseguida. ¿Se intenta una mojiganga, por el contrario, para volver a las andadas? Pues lárguense con viento fresco y no nos joroben.

ANGEL SAMBLANCAT



—Muchos de nuestros políticos se pasan al campo enemigo.
—¡Bah! Mientras a nuestro lado haya hombres como Lerroux, estamos salvados los frailes.

Se murmura.

...que la Prensa «nada más que republicana», libre de particularismos de partidos, considera hoy a los radicales tan necesarios para que no se hunda el régimen como antes les consideraba a los representados en los Gobiernos que presidió el señor Azaña.

...que mientras no haya posibilidades de otro Gobierno netamente republicano, el que preside Lerroux «tiene que ser el Gobierno de todos».

...que para ello es necesario que sea minoritario y no de coalición con fascistas y vaticanistas.

...que debe gobernar en republicano y no al dictado de Acción popular o de Renovación.

...que ha de rectificar la política que hacen en provincias los gobernadores persiguiendo por sus ideas políticas y religiosas a quienes, al amparo de la legalidad, las profesan.

...que se levante el sitio que por hambre han puesto los caciques rurales a los obreros.

...que no se toque a la ley fundamental del Estado sin acuerdo de revisión y de deliberación en Cortes convocadas al efecto.

...que sean intangibles las leyes votadas para la República.

...que, de igual manera, sean acatadas las sanciones impuestas a los que tuvieron sojuzgada la voluntad nacional con la Dictadura.

...que todo lo enumerado y tal vez algo más, como no amparar el fascio, es preciso absolutamente para que el señor Lerroux pueda cumplir la misión histórica que a su cargo tiene.

...que es preciso reconocer y declarar que el Gobierno está dando los primeros pasos.

...que lo intolerable sería que quisiera ser tomado por minoritario un Gobierno de coalición vaticanista.

...que, hurtando la responsabilidad, viene a caer en la deserción.

...que los buenos republicanos no pueden separarse del partido a que siempre han pertenecido.

...que ¡qué más quisiera el águila que es Gil Robles!

...y que no basta decir que no puede gobernar el conglomerado de las derechas, sino que, además, hay que impedir que gobiernen.

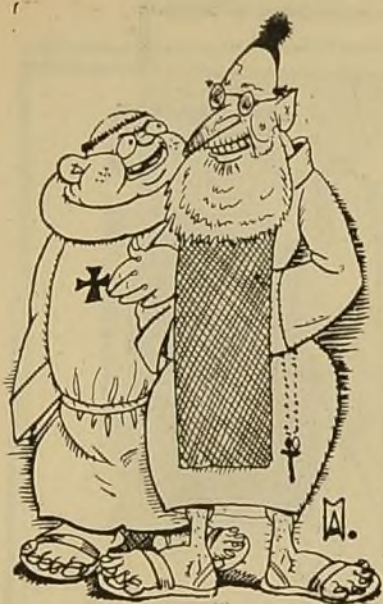
tantemente telefonan interesándose por su estado, que cuando venga el buen tiempo y no haya baches en el campo, volverá a labrar la tierra, siguiendo la ideología de Acción Popular, que se ha empeñado en demostrar que los señoritos valen para trabajar igual que los obreros.

Lo más triste del caso es que, debido a la tremenda conmoción sufrida por todos los habitantes del palacio al enterarse del accidente ocurrido al baroncito, nadie se ha preocupado hasta este momento de ir a soltar a su padre de la yunta y el pobre continúa junto al otro buey en plena era y sin saber qué hacer.

Deseamos al baroncito del Moco Tendido un rápido restablecimiento de su grave percance y que pronto podamos verle trabajando como si fuera un hombre de verdad.

Los trágicos pasos a nivel

En el kilómetro 3.000 de la línea férrea Madrid-Londres ha ocurrido un nuevo accidente que viene a proclamar una vez más la urgente necesidad de arreglar esos malditos pasos a



—Son muchos los que se pasan al campo republicano.

—¡Bah! Por muchos que sean, son más los que emigran, desilusionados, de ese campo, y ello en beneficio nuestro.

ivel que tantas víctimas caían al final del año.

Lo ocurrido parece haber sido lo siguiente:

En el preciso momento en que llegaba al paso a nivel el expreso Madrid, que marchaba a más de ciento veinte kilómetros por hora, lo que quiere decir que corría a una velocidad tan grande que parecía un tren, se le ocurrió cruzar la vía a un ciudadano, originándose un choque brutal, cuyo ruido se oyó a cincuenta leguas a la redonda.

El choque fué más horrible aun porque el ciudadano causante de la tragedia, al comprender lo irremediable de la situación, presentó la cabeza contra la locomotora.

El tren expreso quedó convertido en un montón de astillas y hierros retorcidos, entre los que quedaron aprisionados todos los infortunados viajeros. El ciudadano que destruyó el tren con la cabeza continuó su camino tranquilamente, aunque quejándose de que le dolía un poco la frente; pero desde luego muy poco.

Al enterarse de todo esto las autoridades del distrito, no querían dar crédito a la noticia, y sólo al tomar declaración al ciudadano de marras y asegurar que era un decidido partidario de Miguel Maura, comprendieron las autoridades que el asunto no tenía nada de extraordinario, pues para admirar a Maurilla hace falta tener la cabezota mucho más dura que el más duro cemento. Así que no tiene nada de particular que el pobre tren se hiciera añicos.

De todas formas llamamos la atención del Gobierno para que mande a las compañías ferroviarias que cuiden mejor de los pasos a nivel e incluso impidan el tránsito por ellos a los dos o tres partidarios de Maura que deben quedar aún por el mundo y que tan funestas consecuencias pueden ocasionar para los viajeros, que no se meten con nadie.

FLORILEGIO CLERICAL

Carta que escribió un capellán de monjas a su hija de confesión

«Hermana Marica,
mañana que es fiesta
no irás tú a la «amiga»
ni yo iré a la escuela.

Góngora

«Hermana Marica»,
como según reza
nuestro calendario
mañana no es fiesta,
ni tú tendrás coro
después de la cena
ni luego del «ángelus»
tendré yo reserva.
Así es, ¡Mariguilla
de mis entretelas!,
que en cuanto se encierre
la Madre Abadesa
con el Padre Cleto
a hacer penitencia,
procura quedarte
solita en tu celda.

Por no perder tiempo,
—ya que el tiempo vuela
y hay que aprovecharle
lo más que se pueda—,
quítate las tocas
y quédate fresca,
que quiero esta noche,
ya que toda es nuestra,
detenidamente

verte la conciencia.
Ponte el sostén rosa
y las bragas nuevas
que el día del Corpus
te compré en la feria.
Ponte, Mariguilla,
aquel par de medias
de color de malva
que se transparenta,
y ponte las ligas
con lazos de seda,
y en tanto que yo
voy como una flecha,
tú, de tus pecados,
ve haciendo la cuenta.

Y así que yo llegue,
despacio, sin priesa,
después de comernos
unas frioleras,
me cogeré al paso
le la misma mesa
del señor obispo,
verás tú, ¡cordera!
qué pronto te dejo,
por mal que la tengas,
la conciencia limpia
como una patena...

Por la copia,
DIEGO SAN JOSE

Una salvajada

Sabemos que determinados elementos tienen proyectado un bonito programa a base de convertir al doctor Albiñana en paracutista, haciéndole subir

en un aeroplano hasta los cinco mil ochocientos cuarenta y siete metros y lanzarle desde allí al suelo con dos paraguas abiertos atados a la espalda.

No estamos conformes con 'a



—Friegue, friegue, seña Brígida, que ese fralle ha tomado mi cuerpo por un Concilio y me lo llena de cardenales.

idea ni podremos aplaudirla nunca. Es más, diremos francamente que nos parece una salvajada.

¿Qué necesidad hay de estropear dos paraguas?

La pesca con dinamita

Otra barbaridad bien gorda con la que hay que acabar cuanto antes, es esta de pescar con dinamita, sistema salvaje que, además de destruir las crías de los peces y destrozarse el lecho de los ríos, no conduce a nada práctico, puesto que el pescado sale destrozadito.

Según nos comunican, en bastantes ríos españoles se está extinguiendo la casta de las truchas, porque los pescadores con dinamita destruyen no solamente a las truchas adultas, sino a sus crías, que se llaman alevines, como todo el mundo sabe.

Con los curas pasa lo mismo. No conviene usar la dinamita, porque se les destruye a ellos y a sus alevines, que son los seminaristas, con lo cual se daría el lastimoso caso de que el día de mañana no pudieran divertirse nuestros descendientes, ni pescando truchas ni pescando curas.

Hay que tener más cuidado.

Semblanzas traqueras

Calvorote Sotelo

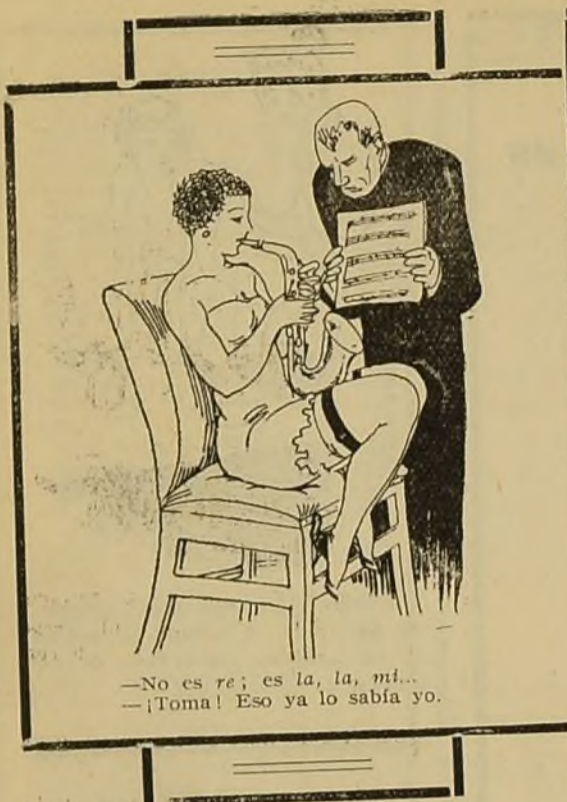
Aunque es Calvo y es Sotelo, lo de calvo es un camelo, pues cuando la Dictadura nos demostró hasta la hartura no tener de tonto un pelo, sino un millón, ¡qué hermo- [sura!]

Con su famosa receta a su labor puso broche para hundir nuestra peseta, con leyes a troche y moche. Hoy al pueblo el hambre aprieta, y Calvo Sotelo en coche.

El ministerio de Hacienda lo convirtió en una tienda para vender los favores a los mejores postores. No hay nada que no se vende en tiempos de dictadores.



¿Un cura que, como Cristo, venga a pie, da todo lo que tiene a los pobres y cumple escrupulosamente el voto de castidad?
¡Bah! Este novelista no conoce al clero.

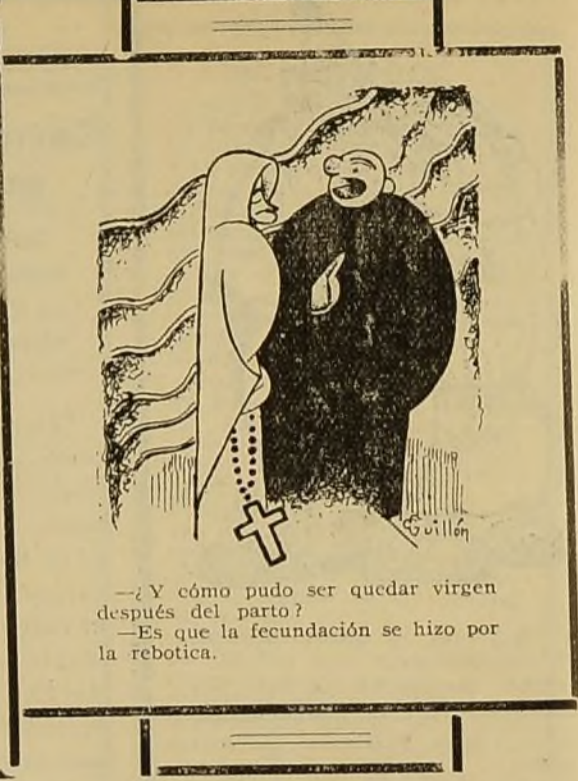


—No es re; es la, la, mi...
—¡Toma! Eso ya lo sabía yo.



ENTRE AGRARIOS

—Hay que reconocer, don Verderón, que las izquierdas son las únicas que van a derechas aquí... ¡Ja, ja, ja!



—¿Y cómo pudo ser quedar virgen después del parto?
—Es que la fecundación se hizo por la rebotica.

COSAS RARAS QUE PASAN POR AHI

En Villanueva de la Caverna se produce un interesante milagro

Hace varios días nos comunicó nuestro corresponsal de Villanueva de la Caverna que en aquel término municipal había producido un interesante milagro; sobre el cual las autoridades creían conveniente mantener la más absoluta reserva hasta que no quedara ni la más ligera duda acerca del origen divino del suceso.

Inmediatamente le pedimos diez duros al Administrador de LA TRACA para emprender el viaje a Villanueva e inmediatamente también nos dijo el administrador que si queríamos diez reales, que bueno; pero que no adelantaba ni un céntimo más.

Cogimos los diez reales y emprendimos la excursión andando. Andando bastante mal de dinero, como pueden ustedes suponerse.

Gracias a que antes de la mitad del camino pudimos hallar a un fraile que, por una peseta, nos llevó a costas el resto de la jornada.

Viajar en fraile es mucho peor que viajar en camello, porque el camello, al fin y al cabo, es un animalito sobrio y que no necesita comer más que de tarde en tarde, mientras que el faile, en su ansia insaciable de devorar cuanto encuentra a su paso, va deteniéndose a cada momento para tragarse los objetos más diversos, ya que su estómago privilegiado le consiente digerir las cosas más absurdas, como los neumáticos de automóvil, los niños pequeños y los railes del tranvía.

Total, que el viaje resultó larguísimo y no exento de peligros, pues al acercarnos a al-

gunos poblados y ver los moradores al fraile, adoptaban todo género de precauciones, te-

miendo que mi cabalgadura lo arrasara todo e incluso llegaron a dispararnos varios cañonazos en algunos sitios, si bien no nos hicieron mella, porque mi fraile agarraba las baías con los dientes y se las tragaba, creyendo que eran pastillas de café con leche.

Al llegar a Villanueva de la Caverna, observo gran afluencia de forasteros y un movimiento enorme en las calles del siempre tranquilo pueblo. Por lo visto se ha extendido la noticia del milagro y la gente acude aquí como moscas a la miel.

Ato a mi fraile a un farol para que no cause tropelías por las calles y me dirijo en busca del corresponsal de LA TRACA.

Este me pone en antecedentes de las últimas noticias relacionadas con el milagro. La cosa se las trae, como sea verdad. Resulta que en una huerta de las afueras del pueblo, un labrador muy cristiano que tiene la costumbre de rezar el rosario mientras su mujer se acuesta con el cura, han aparecido varios frutos misteriosos, que se cree sean un dón del cielo por el triunfo de las derechas en España.

El suceso me parece increíble y pretendo ir donde me puedan enseñar esos frutos extraños, que Dios ha regalado a los cavernícolas españoles, como antes regaló el maná a los israelitas. Decididamente, si la cosa es cierta, se impone una revisión de los actos religiosos, por si las moscas.

Pero me engaña mi buen de-



—Hijita, que poco le pareces a las cuarenta horas.

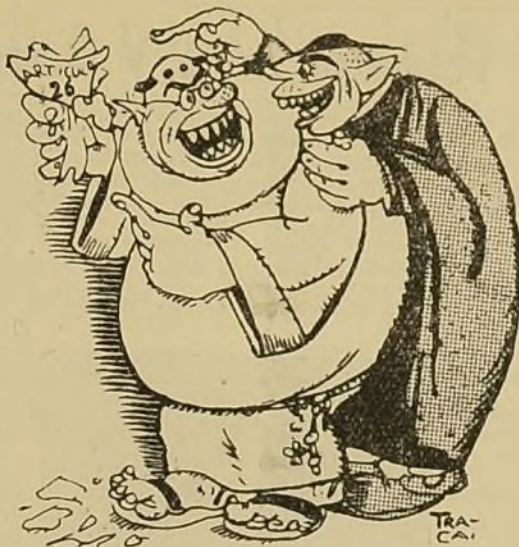
—¿Por qué lo dice usted, fray Ciporro?

—Porque en las cuarenta horas se descubre y se reserva a cada día, mientras que tú te descubres sin reserva.

Ayuntamiento de Madrid



—Es decir, ¿qué no accedes? ¡Mira que pene mucho!
—Pues eso me gusta, padre, que pene. ¡Mientras más pene, mejor!



¡QUE PRIMOR!

—Existe, pero no rige. ¡Ja, ja, ja!



—Que si me gusta la limpieza? Usted lo ha de ver, pues pienso darle más limpio que una patena.

seo. Contemplar los frutos misteriosos me es imposible, porque el cura se ha apresurado a guardarlos en la sacristía y no consiente que caigan sobre ellos los ojos de los profanos.

Me desespero pensando en la inutilidad de mi viaje.

Sin embargo no me doy por vencido y acudo a un ardid que ya en otras ocasiones me ha dado muy buenos resultados tratándose de curas y demás moluscos.

Aprovechando la ausencia del cura, me voy a ver a su ama, la que me recibe con muchas prevenciones, temiéndose algo malo; pero cuando la aseguro que vengo de parte del señor obispo de la diócesis para investigar la las pantorrillas y la doy un par de pellizquitos y tres o cuatro mordiscos en el cogote, se pone por entero a mi disposición, y cuando vuelve el cura me presenta a él como un primo suyo recién llegado de Tortosa.

Esto me vale la amistad del cura y el permiso para contemplar de cerca los frutos regalados por el Cielo al huertano de Villanueva en señal de alianza.

Camino de la sacristía, interrogo al cura sobre el motivo que tienen para creer tan firmemente en la calidad milagrosa de los frutos y por qué creen que Dios los ha hecho crecer allí como señal de alegría por el triunfo de las derechas.

El curazo sonríe misterioso, y al fin me dice:

—Sobre esto no podemos tener la menor duda. Figúrese usted que los frutos a que me refiero son una reproducción exacta de uno de nuestros más populares políticos.

El asombro me impide contestar a estas palabras: «¿Será posible?»

Llegamos a la sacristía y después de espantar al monaguillo, que está haciendo no sé qué en un rincón oscuro, abre mi acompañante un armario, extrae algo muy voluminoso y dice:

—Dígame ahora si ver esto no es estar viendo a Gil Robles.

Y me ensña, orgulloso, una enorme calabaza.

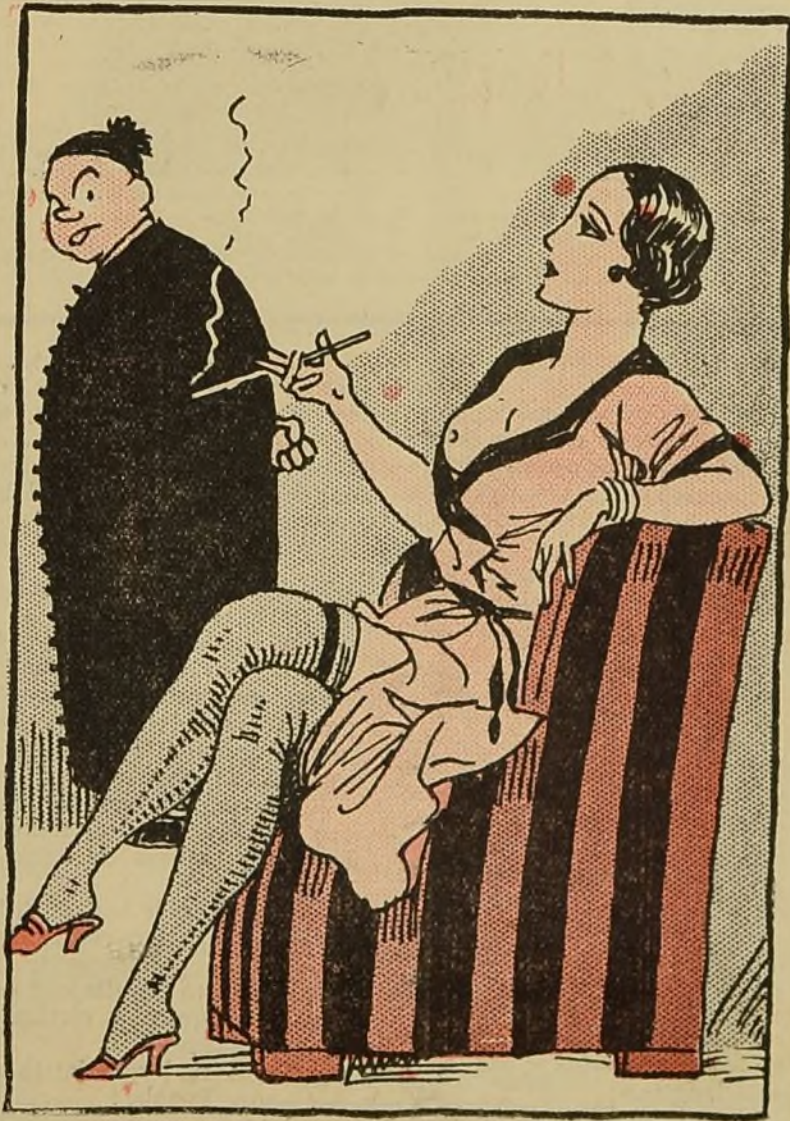
Por lo visto es la primera vez que los habitantes de Villanue-

va ven calabazas. Menos mal que si las derechas siguen mandando no será la última, ni mucho menos.

Pero el caso es que el reportaje ha salido rana y que he hecho un viaje inútil.

En fin, la profesión periodística tiene estas sorpresas. Hay que volverse a casita.

Salgo de la iglesia, desato a mi fraile, me monto en él y a galope tendido regreso a Valencia.



—¿Qué fumo? ¿Y qué? ¿A usted qué le va ni qué le viene?

—Ya sabes demasiado lo que me va y lo que me viene; no te hagas, pues, la desentendida.

Una República burguesa

Esos son los propósitos. Nuestros flamantes políticos de centroderecha y derechas críticamente pseudo-republicanas, se miran en la República francesa, con la esperanza de hacer de la República de Trabajadores algo parecido, en que la Iglesia reivindique sus privilegios y los jesuitas sigan siendo los amos de la alta y baja Banca; en la que los viejos políticos, piratas más o menos descarados que parecían estar en fracaso con el naufragio de la Monarquía, vuelvan a sus marranerías.

Parece ser que, contra lo que creen, va a salirles el tiro por la culata. La situación idealista de los pueblos no está para cristos y para repúblicas santificadas; menos aún para políticos de chistera y políticos rutinarios. Al pueblo español—aun contra las elecciones que han dado al país un carácter tipo Acción Popular... eclesiástica o agraria de explotados de la tierra—no se le podrá ya uncir.

Gil Robles, pantalla del eclesiasticismo que, rabioso, quiere aparecer manso, representante de la alta burguesía, en nombre de éstos husmea el festín de una República del Sagrado Corazón. No sé por qué nos parece que no se van a dar el hartazgo; que el pueblo al que han querido catequizar con un colchón se va a oponer a que la política caiga en manos de esa jauría hambrienta de privilegios que perdieron relativamente.

En realidad, no merecía la pena haber llegado a punto de dominar la estratosfera, de practicar la radio, de llevar la electricidad a la cocina... para, cayendo en manos de esos cavernarios que esperan el disfrute del Poder, volver a las edades en que un prepucio santificaba a un pueblo.

A. Martínez Carrasco.



—Desengáñate, Perico; mientras no derribéis la República, no tendréis buenas cosechas. ¡Dios os castiga!
—Rediez, señor cura! ¿Y por qué no la derriba él, si tanto poder tiene?

Se murmura que...

¡Ea, ya ha comenzado a actuar la Comisión oficial organizadora de la Izquierda republicana!...

De ese gran partido que se formará, a pesar de las intrigas y personalismos de... de algunos.

Y es firme el acuerdo de proponer a sus asambleas la fusión de esos partidos.

Y están designadas las ponencias, que ya han comenzado a redactar las bases del ideario de Izquierda republicana, el proyecto de estatutos provisionales y la oportuna declaración política.

En asambleas generales, se tomará el acuerdo de disolución de partidos, y luego, una asamblea general, nacional, conjunta, de la que saldrá constituida la Izquierda.

Y el que buenamente quiera picar, que pique; no se engaña a nadie.

¡Al toro! ¡Al toro carcomonárquico, que es una mona!

Forzosamente, o como diría don Miguelito Maura: fatalmente, los monárquicos están más perdidos que lo estuvo el famoso Carracuca.

De hora en hora se aprecia lo desligados que están de Acción Popular y de los agrarios. Y por lógica consecuencia, cada día se quedan más solas las derechas cercanas al Poder.

La gruñona, como buena vieja, *Epoca* se tira de los cuatro pelos que le restan de la que



—No te preocupe perder... eso; ya verás como una vez perdido, todo Dios se lo encuentra.

NUESTRA PLANA CENTRAL

Francisco Maciá y Llussá

Nació el 21 de Octubre de 1859. No se dió a conocer como político hasta la época de Solidaridad Catalana; y al disolverse ésta se retiró del Parlamento, arrojando en medio del salón las estrellas que adornaban su uniforme militar, y separándose del ejército. En las elecciones siguientes fué reelegido, mas como se negase a ir al Congreso, una expedición formada por 800 catalanes se trasladó a Madrid en tren especial, presentando a la Cortes su acta de diputado. Esto, no obstante, tuvo poca intervención en el triunfo político de catalanismo, que dió por resultado la concesión de la Mancomunidad Catalana. Durante la guerra europea, de 1914-18, participó de los aliados: hizo un viaje a Verdún, visitando hasta las primeras líneas.

En 1917 volvió a adquirir relieve su figura con motivo de la Asamblea de Parlamentarios celebrada en Barcelona. Aprovechando la huelga general, que coincidió con la Asamblea, trató de hacer intervenir a las masas ciudadanas, hallando un colaborador decidido en Marcelino Domingo; pero fracasado el intento de la Asamblea, hubo de refugiarse en Francia. Restablecida la normalidad y convocadas nuevas Cortes, fué reelegido por Borjas Blancas. Cuando en 1921 la Mancomunidad convocó una asamblea para la aprobación de un Estatuto de Autonomía, Maciá lo impugnó por considerarlo limitado. En aquella época fundó el partido *Estat Catalá*, que intentaba proclamar una República autónoma catalana que tratase directamente con el Estado español. Convirtió este partido en organización secreta, actuando hasta la primavera del 13 de Septiembre de 1923, que determinó el destierro de Maciá y algunos de sus incondicionales. Antes de establecerse en París permaneció algunos meses en el Mediodía de Francia, en contacto con sus partidarios catalanes y los demás emigrados es-



pañoles; pero la manifestación de simpatía de que fué objeto en los Juegos Florales de 1924 celebrados en Toulouse (por no haberse podido celebrar en Barcelona) originó ciertos incidentes, por lo que fué obligado a marchar a París. En Abril de 1925, *Estat Catalá* emitió un empréstito para organizar un alzamiento en Cataluña; la primera expedición de catalanes salió de París el 30 de Octubre de 1926, pero descubierto el complot por la policía francesa, fué detenido Maciá con sus amigos y procesados como reos de Derecho común. Después de algún tiempo en la cárcel de la Saut/ fueron expulsados de Francia, estableciéndose en Bruselas, le donde marchó Maciá con Ventura Gassol a América del Sur en viaje de propaganda. Después de acabada la dictadura Maciá se presentó en Barcelona decidido a responder de todos los procesos incoados contra él; pero el Gobierno Berenguer le hizo

detener y ser devuelto a Francia. Pocos meses después, autorizado por el Gobierno, volvió a Barcelona, donde fué recibido triunfalmente por sus numerosos partidarios.

El 14 de Abril de 1931, anticipándose de unas horas a la proclamación de la República Española, proclamó en el palacio de la Diputación la República Catalana. El Gobierno provisional concedió el título de Gobierno de la Generalidad de Cataluña al que se había establecido bajo la presidencia de Maciá. Como presidente de este Gobierno, convocó el plebiscito para la aprobación del proyecto de Estatuto catalán, que fué luego sancionado por las Cortes Españolas.

En cuantas poblaciones, fuera de Cataluña, visitó el *Aui*, fué objeto de grandes manifestaciones de respeto y simpatía, especialmente en la capital de la República.

Murió, como nuestros lectores recordarán, a últimos del pasado año de 1933.

«La minoría agraria se declaró republicana el 23 de Enero. En tal fecha, hace tres años, los magnates del P. A. E. asistían en el salón del trono del real palacio a inolvidables recepciones.»

Visto, copiado y rubricado por nosotros:

«Gil Robles, o las dos caras. El señor Gil Robles hace declaraciones muy extrañas, negando autoridad, o poco menos, al jefe del Gobierno y augurando la crisis.

En cambio, cuando habla con el señor Lerroux todo son buenas promesas de adhesión y de apoyo.

«No se olvide: Gil Robles es el auténtico enemigo de la República, precisamente por actuar dentro de ella con espíritu monárquico y clerical en grado máximo.»

¡Menos mal que hasta don Alejandro lo sabe!

¡Que no, señores; que no!
¿Un Gobierno centro-derecha que asalte el Poder?
¡Qué enormidad de absurdo!
Preguntádselo a la mayoría



—¡Qué consuelo para la señora marquesa cuando vea lo que le llevo en el paquete! ¡Ya, ya le hacía falta que la consolasen!

de los republicanos ministeriales...

Derechas en la República, sí, las que acaten y se abracen con entusiasmo a sus predicados.

Lo demás son ganas de demostrar la influencia de los populismos agrarios, tan perniciosos para el equilibrio cerebral.

El «Destino» es bárbaro, cruel, sin entrañas, como cualquier dictador.

El rey Alberto de Bélgica era un caso extraordinario, único.

Su corona, brillante y gloriosa, fué la que tejieron la admiración, el afecto y el respeto generales.

Fuó un patriota y un liberal, «a pesar del cetro».

Sin su actitud frente a la invasión alemana, otra sería la situación mundial.

Ha muerto trágicamente, y hasta un Vandervelde ha tenido una flor para su recuerdo.

El más felón de los nacidos con corona y sin ella, vivió todavía.

Fuó el primer cazador, el primer chófer, el balandrista primero..., y ni le salió un tiro por la culata, ni dió catorce vueltas de campana su auto, ni se ahogó.

Era el castigo, la maldición de España. El «Destino» le conservaba. Y sigue procurando hacerla el mal que puede. Por eso y para eso vive.

Un recuerdo piadoso para el buen rey belga. Una imprecación más para el Borbón.



—¡Viva la República... y adelante con los frailes, qué caray!

Abel Velilla habla para los lectores de "La Traca"

El ilustre abogado y fervoroso federal pasea lentamente por su despacho, mientras el periodista, en la mesa de trabajo del entrevistado, va recogiendo en las cuartillas el torrente de palabras armoniosas y de hondo sentido que brotan de los labios del esforzado luchador.

—¡...!

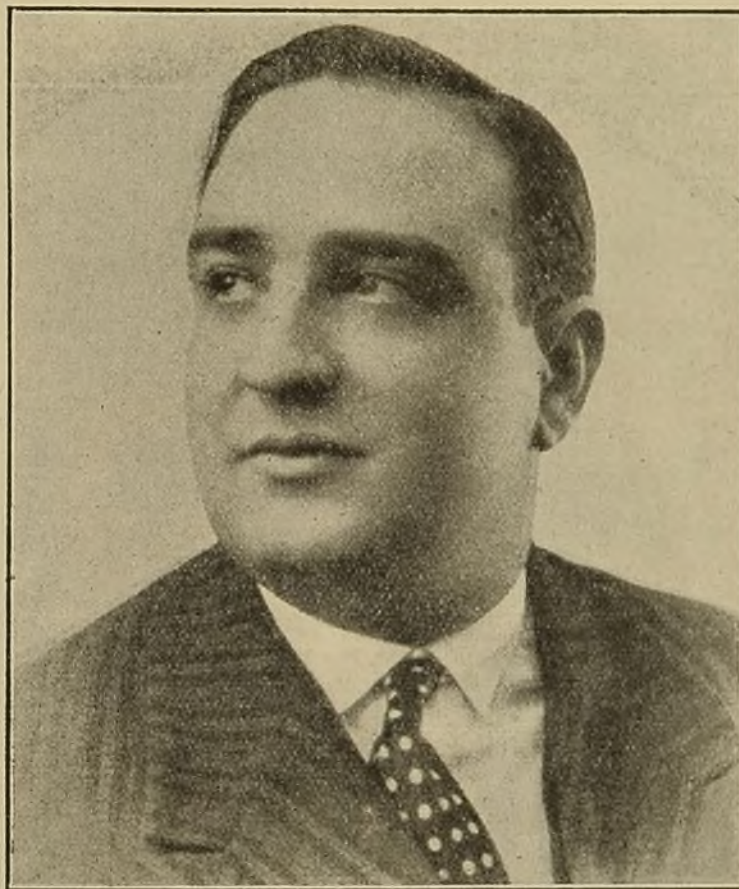
—A mi juicio, la República, al constituirse, sufrió una gran equivocación, y es: ser federal, admitiendo la posibilidad de regiones autónomas, en vez de haberse declarado República federal en el acto de su constitución, reivindicando la personalidad de las antiguas nacionalidades ibéricas, porque entonces los Ayuntamientos y las regiones autónomas hubieran sido el más firme baluarte de la República. Buena prueba de ello es el triunfo de las elecciones de concejales recientemente realizadas en Cataluña, que ha sido un triunfo total y absolutamente izquierdista, en contraposición a las últimas de diputados en España, donde los pueblos, mediatizados todavía por el centralismo, no han podido vencer al caciquismo legendario y han permitido un triunfo de las derechas. Otro de los errores fundamentales de esta República ha sido el de no ser francamente izquierdista; es decir, no haber realizado desde los primeros momentos, aunque hubiera sido de dictadura republicana en los primeros meses, una amplia labor hacia el progreso, la cultura y la justicia social: destrozando o heriendo ciertamente al fanatismo, al caciquismo y al capitalismo de grande empresa y monopolio, forjador de odio en las luchas sociales.

—¡...!

—Lerroux, y al decir Lerroux se dice su Gobierno y su partido, porque él monopoliza sus sentimientos y su dirección, pasa por el trance moral de los grandes luchadores que creyéndose próximos al final de sus vidas comienzan a dudar de todos los postulados de su juventud y a creer que las luchas y las emociones de

sus épocas de mozos fueron errores atribuibles a las audacias temperamentales o a la inexperiencia de los pocos años. Y así, el Lerroux republicano de hondo contenido social, creador un día, por el artificio de su fogosa frase, del entusiasmo de las grandes masas obreras que lo seguían, es hoy el gobernante de tipo esencialmente tradicional y conservador que, en su fuero inter-

azul por los votos de las derechas, realiza un flaco servicio a la República, porque le quita a su dinamismo la fuerza y la potencia de su partido, que, fuerte y glorioso en otras épocas, aparece hoy dormido como un león que entregara su melena al trasquileo de sus enemigos por el único deseo de que lo dejaran descansar de sus pasadas luchas. España necesita un creador que, utilizando las



no, desearía una República estática y burguesa en vez de la dinámica y progresiva que fue su idea en sus luchas y propagandas de la juventud. Por esto hoy aparece en el Banco azul, no como una esperanza dorada de la República viva, ni como una escuela cuya aula estuviera abierta a los ideales y a los hombres avanzados, sino como el ejemplo vivo del luchador cansado que ha rendido, por una paradoja de la propia naturaleza, su espíritu antes que su carne. Lerroux, prisionero y encadenado en el banco

amplias riquezas espirituales del pueblo, profundice en su noble tierra con el arado de la justicia y de la moral universal, para levantar la España que cayó con los Comuneros de Castilla, las Germanías de Valencia, los Fueros de Aragón y la magnífica gesta de los payeses de Kemensa en Cataluña.

—¡...!

—Lerroux posibilita — no quiero cometer la injusticia de decir que encubre, porque me consta que esto no sería cierto — la acción deliberada del fas-

cismo y de la reacción que avanza, y que tiene premeditada su llegada al Poder de dos maneras: o violentamente por medio de la acción en la calle — cosa que no realizarán, porque carecen de masa, y aun cuando la pudieran adquirir con su dinero sabemos que los profesionales de la violencia o los mercenarios de una idea son materiales peligrosos o no apropiados para hacer una revolución —, y la otra forma de llegar al Poder es la jesuítica y solapada que ahora emplean, declarándose republicanos aceptando el régimen, pero sin acatarlo, para gastar a Lerroux en el Parlamento y llegar ellos al Poder, y desde el mismo, teniendo en las manos todos los resortes económicos y represivos, crear la fuerza fascista y ser un puente suave para la subida de éste al Poder.

—¡...!

—Estimo imprescindible, porque lo demanda la misma necesidad del peligro, la unión de las izquierdas en un frente único que comprenda desde el comunismo hasta el último partido republicano que admita en su programa la autonomía y sea profundamente laico y eminentemente hambriento de justicia social.

—¡...!

—Soy optimista, no tanto porque confío en los partidos republicanos como por el inmenso valor espiritual de la raza española que sabe resistir con estoicismo las desgracias y sacar de su inagotable cantera, de su nobleza e hidalguía el misticismo necesario para luchar y vencer. España no dará un paso atrás. El mayor peligro está en que se estacione, porque si retrocediera sería para después dar un salto de gigante que, ciertamente, no habríamos de sentir los republicanos avanzados que creemos que la República no es la meta de un ideal, sino el comienzo de un camino para llegar a la más alta equidad social.

No queremos saber más, pues que la entrevista se ha extendido más de la cuenta.

CARRASCO

EL LOGRERO -

(Parodia de la fábula «La Lechera», de Samaniego)

Llevaba en la cabeza su corona, Alfonso, muy pagado, con aquella majesta, aquel aire soberbio y descarado que parece decir a quien lo advierte: «Yo sé que estoy contento con mi suerte». De todo se reía con la estúpida risa de un jumento, y orgulloso exhibía su ridícula facha de esperpento; y en la insulsa idiotez de su tontera, pensaba para sí de esta manera: «España está perdida, porque yo tengo todo su dinero; y con esta partida que me sigue en mi obrar de bandolero,

voy a armar en España cada lío que de Diego Corrientes yo me río. Ya mi empeño logrado, aunque digan que soy un gran cochino, marcharé bien montado, en los lomos del pueblo, gran pollino, tanto, que no es difícil yo consiga: se resigne a ver limpia su barriga. Llevaré amarrado por la bolsa, vacía de dinero, y le daré al contado más golpes que en cien parches de pandero; y antes que se dé cuenta de mi maña, pelada he de dejar toda la España...» Con tan vil pensamiento obsesionado, lo hace de manera

que el pueblo, descontento, lo echa a patadas... ¡Ay, pobre bocera! ¡Qué cobardón! ¡Adiós gloria, dinero, líos, chanchullos, juergas del fullero! Su loca fantasía le hizo formar castillos en el viento, y amargó su alegría el pueblo, que saltando violento, le hizo ver de las cosas la mudanza rompiendo su corona y su esperanza. ¡Tu ambición perniciosa, te hizo perder, bandido, la fortuna, y hoy tu vida azarosa no puede hallar satisfacción alguna! ¡No hagas cuentas, felón, para el futuro, porque ni aun el presente está seguro!

LA TRACA



FRANCISCO MACIÀ Y LLUSSA

Ayuntamiento de Madrid



—Al fin querrá Dios que gobernemos los hombres modernos y civilizados.

¿Cuándo echamos al nuncio?

Los republicanos españoles somos tan idiotas que nos está bien empleado todo lo que nos pase.

Mañana ha de gobernar ese calabaza vaticanista de Gil Robles y no podremos decir nada porque tendremos nosotros la culpa.

Los monárquicos, que los días siguientes al 14 de Abril no se atrevían ni a respirar, cuando vieron que los gobernantes de la República eran de mantequilla de Soria y se dedicaban a conjugar el verbo juridizar, se fueron subiendo a la parra y comenzaron a insultar a los ministros y a los más caracterizados republicanos, a levantar calumnias y a crear como las ranas que pedían rey en la famosa fábula.

Ahora hemos visto lo último que teníamos que ver: que el Nuncio, representante diplomático del Papa en España, se atreva en un acto religioso a amenazar a la República en unión del gran jesuita de levita Angel Herrera, jefe de la manada de Acción Católica.

Es decir, lo mismo que si el embajador de Inglaterra se atreviera en un acto público a censurar la Constitución española.

Y sin embargo, no han echado al Nuncio a patadas, a pesar de que el jesuita Herrera ha tenido la desvergüenza de ratificar en la Prensa la actitud suya y la del Nuncio, que por lo visto obra al dictado de Herrera y del jesuita máximo padre Ayala.

El Gobierno ha enviado una nota diplomática al Vaticano protestando de la actitud del Nuncio. Está bien, pero no es bastante.

EL QUE MURIO Y EL QUE VIVE

Un pronóstico fallido sobre el último Borbón

El 17 de Mayo de 1902 cumplió diecisiete años Alfonso XIII y fué declarado mayor de edad. El mismo día en las Cortes juró la Constitución, de la cual juró después.

Al año siguiente, el 27 de Julio de 1903, Vicente Blasco Ibáñez publicó un magnífico artículo titulado «Al pasar...», en el que hizo un pronóstico que no se ha cumplido. Nadie es profeta en su tierra. España tuvo que soportar durante veintiocho años más

un reinado funesto, al que no puso fin el presagio del gran novelista, sino el gesto enérgico del pueblo el día 12 de Abril de 1931 en las elecciones, el 14 en las calles y ratificado luego ante las insolentes alharacas de los monárquicos alfonsinos y de quienes neciamente se habían erigido en sus inspiradores y paladines, actitud que dió lugar a los graves sucesos, provocados sin más finalidad que la de deshonorar la República. Esto, por fortuna, no se consiguió ni se conseguirá.

En España la monarquía y su último representante han pasado a la Historia, añadiendo a ella páginas tan negras y vergonzosas como las que dejaron los anteriores Borbones, esa dinastía exótica y nefanda que tanta sangre, tantas vidas y tantos desastres ha costado a la nación.

Pero dejando esto vamos a referirnos al pronóstico de Blasco Ibáñez.

El ilustre escritor valenciano, muerto sin ver realizado su ferviente anhelo de que en su patria brillara el sol de la República, paseando una tarde por los frondosos bosques de El Pardo en compañía del gran periodista Castrovido y del inolvidable Menéndez Pallarés, vió pasar en un landó tirado por briosas mulas un adolescente enfermo de anemia o tisis, con el sello de la muerte impreso en el rostro, moviendo su cuerpo desmedrado con el balanceo del negro carruaje, semejante a un negro atáúd.

Aquel sér pareció al famoso novelista la caricatura del rey embrujado Carlos II.

¡Cuántas veces, Blanco Ibáñez, en su expatriación, en sus audaces andanzas por el mundo, al rememorar su célebre artículo, se daría cuenta del grandísimo error de tales presagios! A sus preguntas «¿Para qué habrá nacido el pobre sér? ¿Qué va a dejar de su paso por el mundo?», han respondido veintiocho años de reinado prolífico sólo para aumentar las cifras de la lista civil, manchado con el oprobio de un perjurio, con las violencias de dos dictaduras, con las inmundicias y vejaciones sufridas, hasta que el pueblo, y no la muerte, arrojó del trono a ese sér, que con todas sus taras hereditarias y todas sus propias lacras físicas y morales ha logrado sobrevivir al gran repúblico, que al contemplarle una tarde en las umbrías de El Pardo, tuvo un sentimiento romántico de conmiseración al considerar la escasa vida que le restaba...

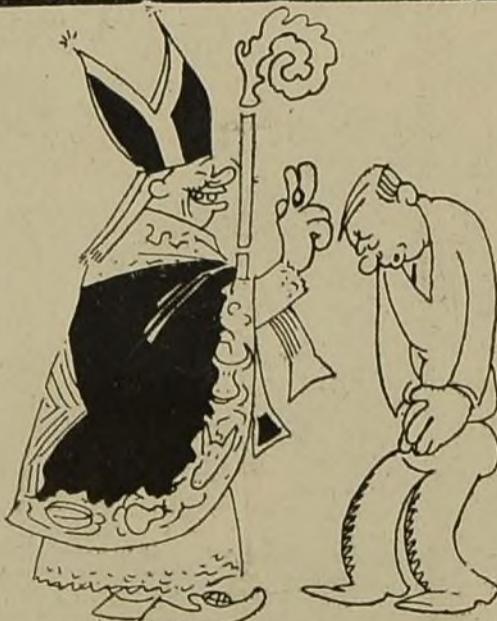
¡Cuán cruel e inexplicable es a veces el sino de las criaturas! Blasco Ibáñez, de recia contextura, en plena madurez de su vida y de su inteligencia portentosa, cuando ya para la patria se acercaban los días gloriosos de su redención, cayó en a tumba, si bien legando su nombre a la inmortalidad, sin lograr ver la República española, de la que hoy sería uno de los más firmes sostenes, una de las figuras más eminentes; y en cambio, aquel sér, casi moribundo en su adolescencia, revivió, nuevo fénix, en sus propias cenizas, realizó en la patria una obra funesta y liberticida y ahora, en el Extranjero, aun sintiendo la nostalgia de su perdido poderío, considerando que todas sus intrigas y las de sus partidarios son inútiles para recobrarlo en un pueblo que execra su memoria y su raza, se consuela de su ignominiosa caída con el disfrute de pingües expoliaciones que le aseguran una existencia, si bien exenta de gloria espléndida y fastuosa, y haciendo cínico alarde de que fué un rey carente de todo principio de austeridad.

JOSE CINTORA



A la República española, que en su Constitución estableció la absoluta neutralidad en cues-

tiones religiosas, le importa tres pitos el Vaticano, el Papa y el Nuncio.



—Yo te bendigo, porque sois bienaventurados los mansos.
—Si a lo mío se le llama bienaventuranza, a las juergas que se corren mi mujer y el fraillazo ese ¿cómo se las va a llamar?



—¡Qué felicidad de tiempos estos que corremos! Ahora ya no hay bandoleros a caballo. ¡Los únicos jinetes somos los frailes!

No tenemos por qué reconocer ningún representante diplomático al Papa, que no representa ningún Estado, ya que no se puede llamar Estado a una extensión como el Parque del Retiro con cuatro departamentos para explotar a los turistas. Nada pinta en España un embajador del Vaticano con el cual no tenemos ningún tratado comercial ni podemos tenerlo, porque allí no hay más industria que la fábrica de bulas e indulgencias con la que estafan a los inocentes católicos.

Menos aún podemos tener ni reconocer ese representante diplomático cuando el Gobierno no acaba de arreglar las relaciones con la poderosa República de los Soviets, el país más grande del mundo, que podría comprarnos abundantes mercancías y vendernos petróleo más barato que otros países.

Sin embargo, a los Soviets se les ponen trabas y se pretende señalarles un límite de extraterritorialidad diferente a otros países, como si se tratara de un país deapestados.

Si encima de esta tolerancia el Nuncio, embajador del Papa, se atreve a inmiscuirse en la política interior de España, es ya intolerable y es la mejor demostración también de que los gobernantes republicanos han pecado de exceso de tolerancia y de falta de energía.

Ahora tiene el Gobierno la ocasión de echar al Nuncio.

Nada de notas diplomáticas, ni de protestas, ni de garimbainas.

Mandarle dos policías a su suntuoso palacio con la orden de ponerlo en la frontera, en calidad de indeseable.

¡Y luego que nos declare la guerra el Vaticano!

COHETES

La gran epopeya de la libertad en Austria ha inspirado a *El Liberal* un formidable artículo que no reproducimos por su extensión y que debían leer los republicanos todos de España.

Sin el más ligero ánimo derrotista y sí con patriótico republicanismo, el colega extrae consecuencias y establece muy acertados parangones.

La conclusión es grave: «La escisión del partido radical sería una felonía. Equivaldría a la venta de la República a las derechas.»

¿Cómo y por qué?

Lo único subsistente después de lo destruido por la intriga alentadora de la campaña derrotista de 1933 es el partido radical.

Quedó en pie para servir a la República. Y para entregarla a sus enemigos.

Derechas e izquierdas lo saben y procuran romper la unidad del partido. Si la destruyen, el poder iría a manos de las derechas para que hicieran en España lo que Dollfuss en Austria.

Y no es muy envidiable. «Por alto que sea el grado de locura colectiva del mundo entero, ¿es posible que aquí también estemos en vísperas de una lucha heroica para morir antes que perder la libertad?»

Aún confía el comentarista y aún debemos confiar todos en un cambio de política que disipe el temor de que atraquen el Poder esos cristiano-sociales de aquí, los del fascio vaticanista: un bello gesto de Lerroux que levante al país en defensa del régimen. Bastará con que no se dividan y cancelen sus compromisos con las derechas.

La anterior semana llegó hasta a hablarse de un posible Gobierno Lerroux-Gil Robles-Ventosa.

¿Broma de Domingo de Piñata?

¿Necesidad de una camisa de fuerza?

El derrotismo, las discrepancias, los rencores, el sensacionalismo político.

Hay que acabar con tantas insensateces. Como sea.

«A Gil Robles le parece Dollfuss «un personaje muy interesante.»

A los hombres libres nos lo han parecido más los miles de ciudadanos que han defendido su libertad.

Con permiso del tirano de vía estrecha y populista.

Ha dicho don Santiago Alba:

«El paro obrero. La primera de las obligaciones de las Cortes es atender, sin pérdida de un minuto, a esa gran desdicha.»

Cuando hermanos nuestros reclaman pan en las ciudades y en las aldeas, no podemos los diputados deliberar antes sobre ningún otro tema.»

¡Lapidario!

Al fascio romano no le conviene eso. El hambre, mejor dicho, la explotación de la miseria de «nuestros hermanos» es su arma predilecta y formidable.

Antes, en y después de las elecciones.

Es consolador, no obstante, oír al señor Alba explicarse en tal forma. Y le reconciliará con los que aún le «sacan punta» a su republicanismo que juzgábamos interesado.

No hemos leído en periódico alguno—de los de matiz laico—los comentarios pertinentes al robo de la famosa Cruz de Caravaca.

¿Cómo han desperdiciado una ocasión tan preciosa?

¡Con la gracia que les habría hecho a los católicos!

Aver si se la hacemos, por casualidad.

Esa crucecita, y no hay irreverencia ni sacrilegio en decirlo, tiene una historia que se hace con ella una película y... a robar el dinero por todos los cines actuales y futuros del orbe entero.

Como todas las reliquias, era un filón para sus explotadores por obra y gracia de la estupidez de la beatitud. Su origen, claro, es divino. La habían fabricado en la orfebrería celestial allá por el año 1232, y a falta de medios de transporte la enviaron por dos angelitos-botones o recaderos del cielo.

El prodigio número uno fué la conversión de un morazo, un tal Zeit Abucci.

La semejanza de la Cruz de Caravaca con el madero en que se consumó el deicidio está en que la primera se guardaba en siete cajas hechas de piedras preciosas y de un valor de tres millones de pesetas.

Como la que arrastró, sudoroso y ensangrentado, Jesús.

Otra historia dice que Santa Elena tenía tres trozos del sagrado madero y los arrojó sobre la tierra, pero debió ser desde tan alto y con un acierto desatinadísimo, porque un trozo cayó en Jerusalén, otro en Roma y el tercero en Caravaca.

¿Iba en avión la santa?

Con todo su poder milagroso, unos ladrones se la han llevado, con escaló y fractura.

Antes realizó varias veces el milagro de aparecer solita después de dejarse robar. Caprichos que tienen las reliquias, pero que ahora tememos no se repita.

El verdadero milagro es el que no se ha publicado todavía y que LA TRACA garantiza bajo su palabra de atea.

Desde hace tiempo era «hermano mayor» honorario Alfonso de Borbón.

¿Qué milagro tan fuera del alcance de la mente humana no habrá tenido que hacer una joya de tres millones de pesetas para librarse de las uñas del hermanito mayor?

Ni el de los panes y los buques.

Mientras el que se titula graciosamente «mundo civilizado» se escandaliza y protesta de la ley de Esterilización, Alemania comienza a ponerla en práctica.

¿Cruel, inhumana, antisocial?

A la postre resultará siempre nuestro clásico «ojo por ojo y diente por diente».

O el castigar «por donde se ha pecado».

El ciudadano alemán que pasará a la Historia por haber tenido el sentimiento de ser el primer «esterilizado» cometió la «gracia» de violar a dos muchachas, y por el doble intento de «fecundizar» le esterilizan a él.

De la cárcel y del destierro se vuelve; las multas se pagan. Y a repetir. Pero el sátiro castrado, ¡ay! Ese «va que arde». Igual que el minino de su condición, que se despidió para siempre jamás de la minina.

La negra historia de la llamada Iglesia católica, apostólica romana está llena de violaciones, estupro... toda clase de abusos deshonestos.

¿Para qué repetir lo que tan frecuentemente ocurre dentro y fuera de conventos, Seminarios y demás antros?

Si el «ojo por ojo» y el «por donde pecó» se hubiera legalizado años ha, seguramente no se registrarían tales atentados.

¡Esos sí que son crueles, inhumanos y antidivinos!

¿Vamos a llamar al amolador? Vamos.

¿Qué es esto, señores? ¡Al vado o a la puente!

Se reconoce y confiesa la patriótica urgencia de la unión de fuerzas republicanas de verdadera izquierda y se trabaja con lentitud sólo comparable a como se acostumbra en los Negociados de los centros oficiales.

No lo entendemos.

Acción Republicana y Orga se inclinan por la disolución de todos los grupos para formar el partido único. Los radicales socialistas independientes nombran su Comisión. Los federales no han respondido aún...

Pero, ¿qué es esto?

¿Vamos a escenificar la fábula de los conejos y los perros? ¿Han olvidado algunos señores que en tanto aquéllos discutían puerilmente llegaron los segundos?

Los perros—no va mal el símil—de las jaurías carco-borbónicas ladran, enardecidas a la vista de las piezas, y caen sobre ellas si, continuando la discusión, se distraen los gazapos.

Señores: que es la República lo que nos jugamos.

A ese pobre hombre, políticamente, que fué marqués de Hoyos, le han expropiado, con arreglo a las leyes de la Reforma agraria, de unos terrenos que poseía como si se tratara de objetos de arte.

La tierra ha de producir. Por la voluntad de sus dueños o contra su voluntad. Da lo mismo. Los obreros del campo deben comer, pues que quieren trabajar; para que corran los galgos hay campos de deporte; y las «primeras escopetas» pueden ensayarse en los «tiros» de las verbenas.

Cada blanco, un «canario» de 0'30.

«A mi no me sopapea, ni me capotea, ni me torea nadie.»

Este concepto de la propia dignidad es plausible, aunque sea forzoso, en todo hombre.

Y si éste, a más de ese carácter, ostenta el de presidente del Gobierno, el aplauso se hace más general y obligado.

He aquí, pues, cómo nosotros, nada sospechosos, reproducimos, con el elogio, la frase del señor Lerroux. En las circunstancias presentes esa promesa tiene mayores alcances que nunca y encierra una invencible fuerza de obligar.

Por la derecha y por la iz-

PETARDOS

quierda, y por arriba y por abajo, el bloqueo es potente.

Y sin embargo, la solución está en la frase de don Alejandro: en no dejarse sopapear, capotear ni torea por nadie. Pero por nadie, ¿eh?

Conque ¡vamos a verlo!

El señor Hidalgo, con toda la buena fe y voluntad de que es capaz, ha dicho que cuando llegó a su Ministerio no conocía los asuntos de ese departamento, pero que ya se siente capaz. Bien.

Por el señor Hidalgo y por la patria, o viceversa, nos felicitamos. No le sucederá, desde luego, lo que al hombre de Mula, que en idénticas circunstancias habló de ir adquiriendo substancia. Y luego fué menor que la de un cido de obrero parado.

«Como todo llega... si no se pierde en el camino, llegó la fecha señalada para que la Sociedad Tiro Nacional y otras similares cumplan lo dispuesto en el decreto de 13 de Enero próximo pasado, entregando en los Gobiernos civiles las armas de fuego que tengan en su poder, a fin de que sean convalidadas las guías o recogidas armas y documentación si así procediese.»

A raíz de dictar el señor Martínez Barrios la tan prudente como enérgica disposición ya escuchó aplausos generales y merecidos. Excepto de los belicosos derechistas.

No anticipemos juicios que sin querer pudieran resultar pesimistas. Guardemos en la confianza de que se procederá con tino exacto a eso de «la revalidación de armas y documentos».

La otra prohibición y recogida de armas ofreció el caso de que los ciudadanos pacíficos se quedaran indefensos y el pistolero se creciera.

La revalidación es peligrosa. En don Diego está redondear la faena que comenzó anulando al Tiro... populista-borbónico.



Lo que me extraña, después de casi tres años de República laica, es que todavía vayáis los curas y frailes disfrazados por esas calles de Dios.

—¡Anda la órdiga! ¡Si es ahora cuando mandamos más que nunca!



ENCANTADO

—Todavía manda ésta... y en su nombre nosotros. ¡Ja, ja, ja!



—Aquí es preciso que nos decidamos a dar la batalla.
—Si la estamos dando, hermano, la estamos dando.
—Yo no lo veo.
—Porque es nuevo en la Orden. ¿Se ha olvidado de que los jesuitas hacemos la guerra de zapa?

FOTOGRAMAS

Noticias de todo el mundo recibidas por la portera de LA TRACA, que se entera de todo lo que no la importa

CASO RARO

Calcuta, 27. — Un individuo llamado Algarup, está siendo objeto de observaciones médicas, debido a una extraña enfermedad que todavía no se ha logrado descubrir del todo.

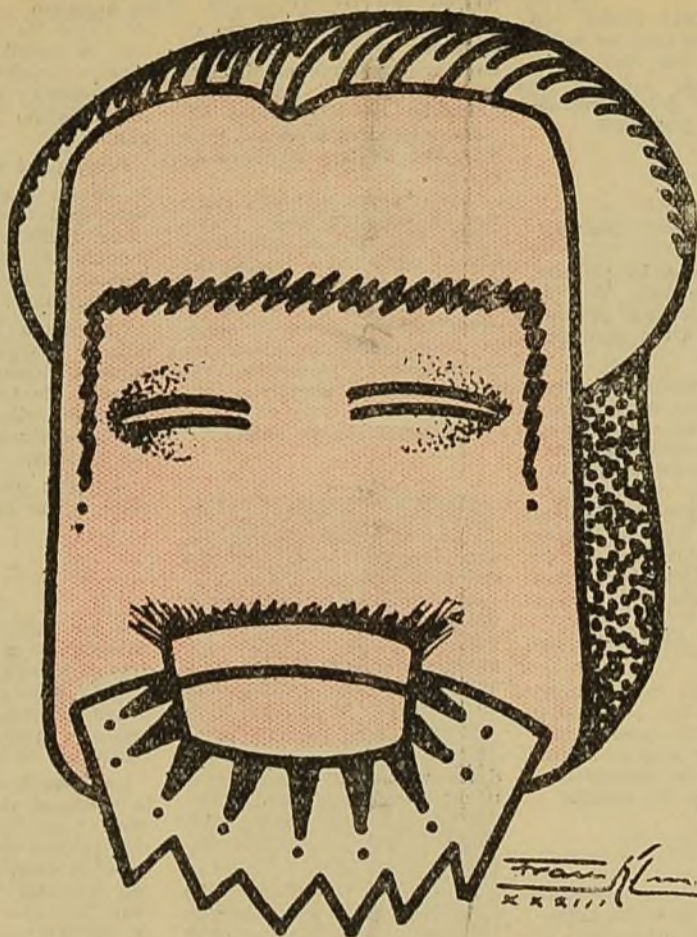
El enfermo, que es hombre bastante culto, y conoce varios idiomas, es muy aficionado a leer periódicos extranjeros. Bueno, pues cada vez que lee en alguno español que Martínez de Velasco es republicano le entra una risa que es que se troncha soltando carcajadas.

Los médicos siguen sin explicarse el fenómeno: pero es porque los médicos de Calcuta no conocen a Martínez de Velasco.



BROMA PESADA
(Del último Carnaval.)
Disfraz económico de un fascista. (Para éstos todo el año es Carnaval.)

SEMBLANZAS TRAQUERAS



D. Santiago Alba

Militó en la monarquía sirviendo al Borbón tirano porque el hombre no sabía que su corazón ardía en fervor republicano.

Alfonsete de Borbón le quiso de corazón, con cariño tan vehemente, que por él diera el felón catorce muelas y un diente.

Por eso al verse querido, y sentirse tan mimado, y saberse preferido, no notó que el dios Cupido le tenía asestado.

No vió su conciencia púdica que en él brillaba otra luz que la que dió a la luz pública; que era su amor la República en figura de Lerroux.

Y por eso, sin trabajo, sirvió fiel, como el que más, a un rey hecho de estropajo por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Pero en el momento vió sepultado en el abismo el trono que defendió, fué cuando cuenta se dió de su republicanismo.

B.

UN LOCO

Cuenca, 27. — Un ciudadano llamado Pérez entró ayer en una taberna de la calle Carretería, que es la más céntrica de la población.

Estuvo bebiendo unos vasos de vino sin que ni el tabernero ni ninguno de los parroquianos observaran nada anormal en él, cuando de pronto se subió en una mesa, y sin que nada hiciera esperar semejante cosa, dijo en voz alta que el Gobierno piensa adoptar medidas conducentes a que se acaben los asesinatos a mansalva en las calles de Madrid.

Al principio los concurrentes de la taberna, suponiendo que aquello no pasaba de ser una broma de mal gusto, procuraron no hacer caso de las manifestaciones de Pérez; pero como éste insistiera en ellas una y otra vez, pronto comprendieron que se las habían con un desgraciado demente, por lo que avisaron a unos guardias que trasladaron al enfermo al manicomio más cercano, donde continúa a estas horas dicién-

do que es doña Margarita de Borgoña.

Hace falta estar chalao.

DON HITLER

Basilea, 27. — Viajeros recién llegados de Berlín, afirman que don Hitler sigue tan cursi como siempre y tan presumido.

Parece que sigue pensando en capar a todos sus semejantes, por lo que muchos de sus generales han discurrido una estratagema que no está mal traída del todo.

Consiste en que han colocado en las paredes del palacio y demás sitios que acostumbra a frecuentar el dictador, numerosísimos espejos de cuerpo entero. De esta manera, Hitler se verá reflejado constantemente en ellos y es de esperar que en algún momento de distracción se dé cuenta de la figura tan ridícula que tiene y, tomándose por otro, ordene a sus ayudantes:

—¡A ver! Capad a ese tío pelmazo del espejo.

Sería graciosísimo, ¿verdad, usted?



RETINA DE PAZ

—¡Ahora mando yo! ¡Maldición! ¡Destrucción! ¡Exterminio!... es lo que a todos deseo. ¡Amén!

INVENTO GENIAL

Cáceres, 27. — Un sabio de esta localidad, especializado en estudios cósmicos, acaba de inventar un cohete especial que permitirá ir a la estratosfera mucho más rápido que los globos del doctor Picard.

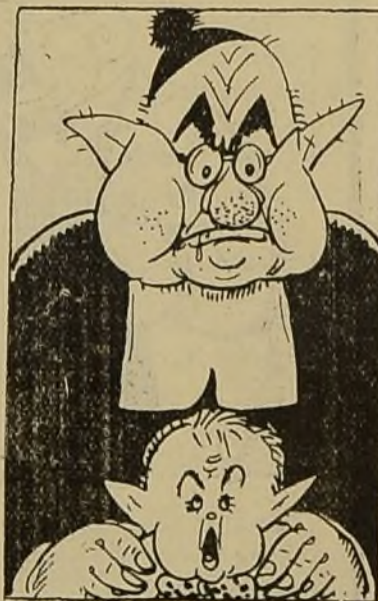
Además se obtendrá con él mayores ventajas que con los globos, puesto que con dicho cohete puede llegarse incluso a conseguir la tranquilidad de España.

Se trata de un cohete de una potencia inaudita que puede alcanzar alturas de mil kilómetros en tres minutos, sólo con meterlo en el trasero de un fraile en el momento de prender la mecha. En seguida salen echando lumbre el cohete y el fraile, y la primera parada la hacen en Saturno.

Si el Gobierno adopta el genial invento y compra cien mil cohetitos de estos, nos podemos quedar todos los españoles en la gloria.

Porque si no había bastantes frailes, podían usarse monjas, curas, fascistas, cavernícolas y demás fieras de la selva antirrepublicana.

Y nosotros encantados.



—¡Ay, ay, ay!...
—¡Calla, condenado!
—Es que me ahoga...
—Pero tú ¿por dónde respiras?

SAN JORGE

BUENO, YA ESTÁ MUERTO EL DRAGÓN; AHORA QUE HAGO CON ÉL?

SAN ANTON

VOY A PONER UN MATA-DERO CLANDESTINO!

SAN JUAN

GRACIAS A ELLA, CADA TEMPORADA TENGO UN TRAJECTO

SAN PABLO

AL FIN BAJAN LAS SUBSISTENCIAS!

SAN LUCAS

NI MI AMIGO LAMAMIE LOS TIENE MEJORES

SAN MARCOS

SI AL LEON CITO LE DISEÑAN PLAZA EN EL CONGRESO ME QUITARIA UNA CARGA!

ZOOLOGIA CELESTIAL

SAN ROQUE

QUE PERRO TENGO!

SAN FRANCISCO

¡AL LOBO, HASTA OBRITAS TEATRALES Y A MI NI JOTA!

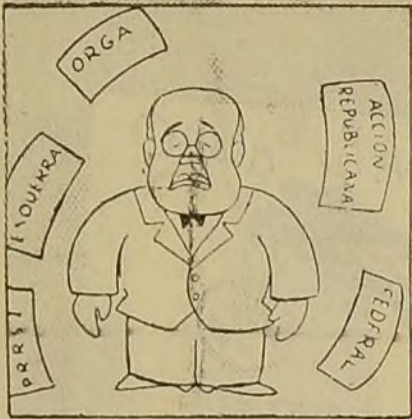
¡ESO DE PERRO, LO DIRA POR MÍ!

SANTIAGO

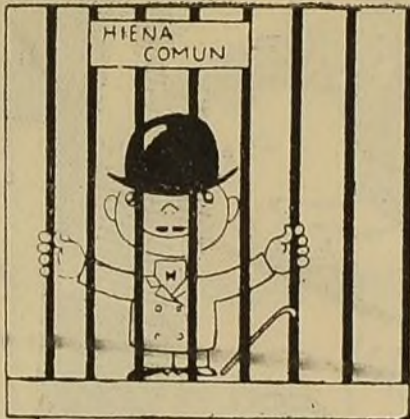
VENGAN MORITOS A MI VEREIS CON QUE FACILIDAD

SAN RAFAEL

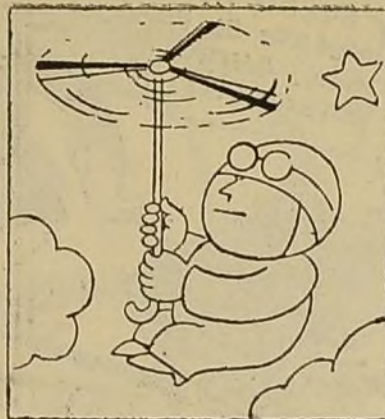
CUALQUIERA VA AL CIELO CON UNA MERLUZA ASÍ!



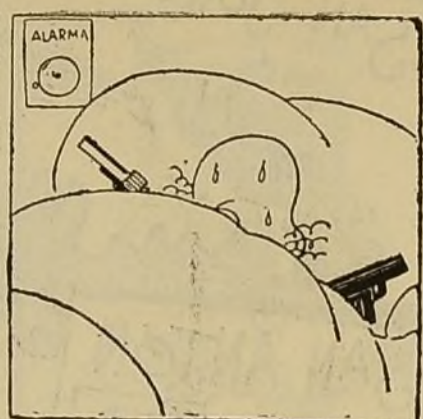
Toda la izquierda de España se agrupa en torno de Azaña.



Hay un Dollfuss en Viena muy parecido a una hiena.



Gran invento, que yo admiro, de La Cierva el autogiro.



De día lo pasa en vi.o y por la noche tranquilo.

(De El Liberal.)

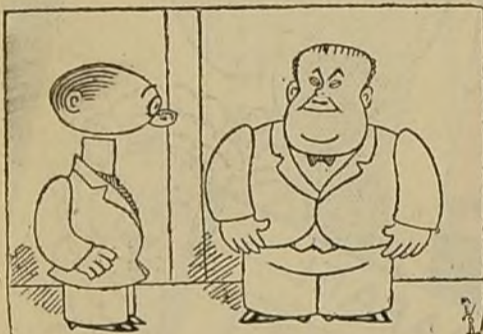
DESPUES DE LA REUNION DE LA MINORIA RADICAL



DESPUES DE LA REUNION DE LA MINORIA RADICAL

—Creo que me aprendí bien la papeleta. Y eso que no era fácil, porque los masones encuentran que mi actuación... no es muy católica.

(De La Nación.)



DOBLES MINISTROS

Algunos periódicos aseguran que el Consejo ha acordado, en principio, adscribir otro ministro a Gobernación, además del señor Martínez Barrio.

—¡Señor ministro, esto es peor que las «dobles» de Calvo Sotelo!

(De El Liberal.)



Prieto.—¿Es el panadero, Marcelina?
—Sí, señor. ¿Quiere el señor algo de Viena?

(De La Nación.)



EL TELEGRAMA, por Bluff.

A Roma... por todo.

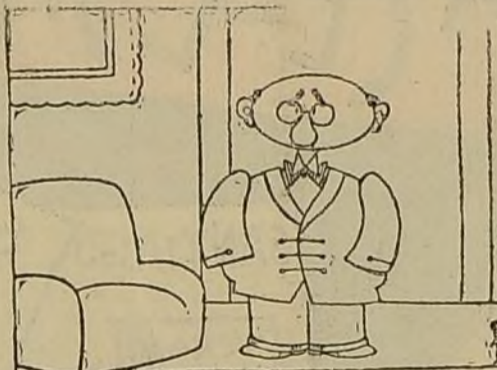
(De La Libertad.)



DE LA VIDA ERRANTE, por Bluff.

—¡mi triste sinooooo!...

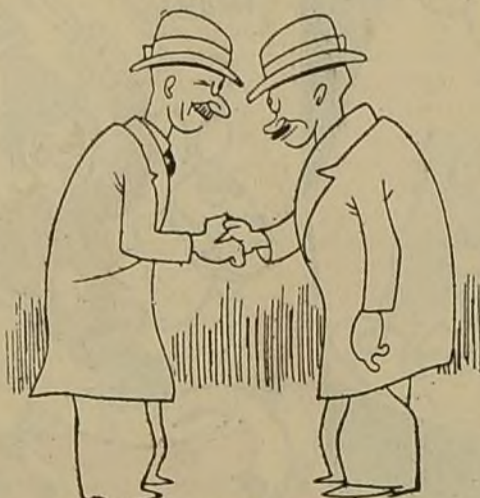
(De La Libertad.)



SI LOS PERIODICOS COSTARAN 15 CENTIMOS

—No sé si suscribirme a un par de periódicos o comprarme un hotelito a plazos...

(De El Liberal.)



LA DESPEDIDA, por K-Hito.

—Hasta mañana.
—Si Largo Caballero quiere.

(De El Debate.)



CONDECORADO

Los amigos.—Lo que no comprendemos muy bien es por qué la cruz del Mérito Naval.

Rico Avello.—¡Clarísimo! Por haber sido segundo de a bordo en la nave del Estado.

(De La Voz.)



DETRAS DE LA PUERTA

—Cualquiera abre la puertecita, don Diego.
—Pues, aunque no la abramos, lo que sea sonará, «Don Ale».

(De La Tierra.)



EL OPERADOR DE MODA

—Bendito sea Dios que nos ha traído la República... Y ahora, don Alejandro, déjemela usted a mí y verá lo que hago con ella.

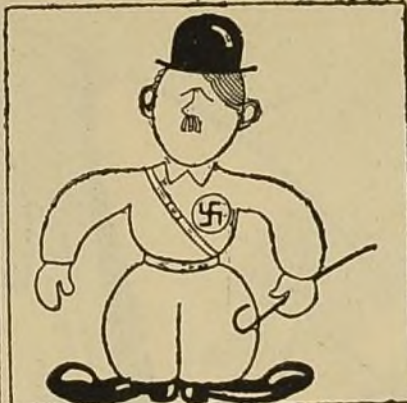
(De La Tierra.)

¡COMO DEGENERAN LOS DICTADORES!

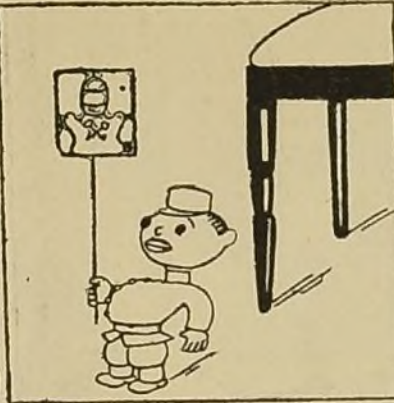
Por Menda



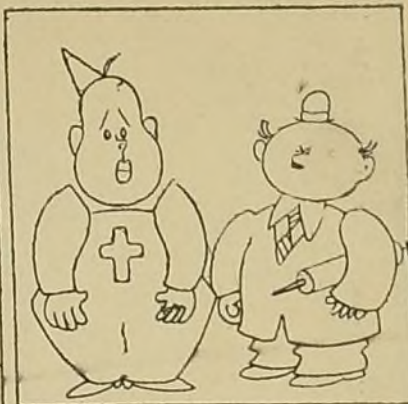
Primero, Mussolini. Gesto arrogante, apostura magnífica, actitud de tribuno romano. ¡La «carabi, señores»!



Después, Herr Chaplin alemán. Más ridículo; pero siquiera al principio hacía gracia.

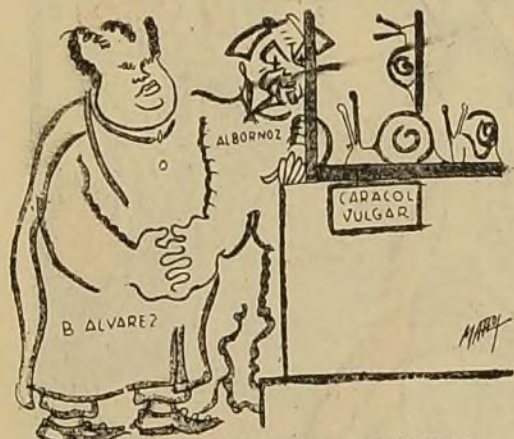


Luego, el verdadero anicrobio austriaco, enano de cuerpo y del alma. Una birria de dictador.



Y por último, en España se disputan la dictadura los auténticos tozudos de la hilaridad.

(De El Liberal.)



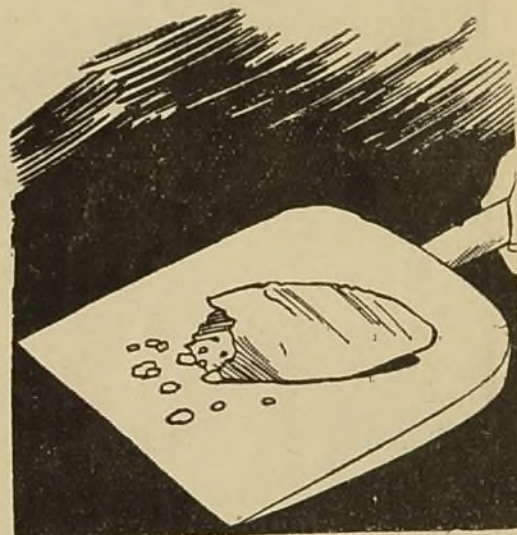
EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL, por F. Mateos.
—Mira, Basilio, qué felicidad. Nacen ya con su correspondiente casita.

(De El Sol.)



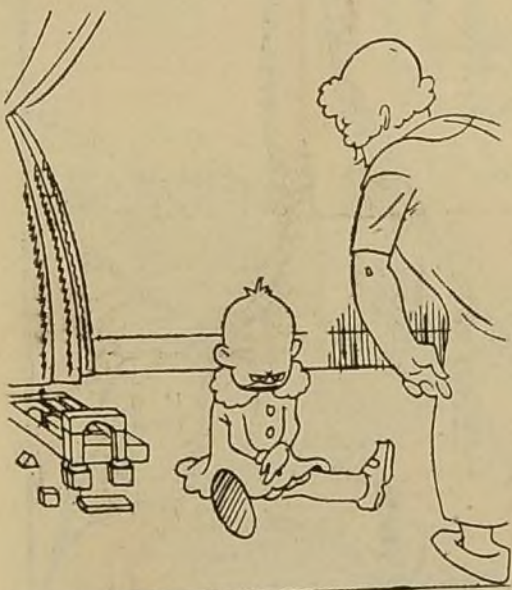
¡BODA!
Testigo primero.—Este amigo nuestro es famoso. Se le ocurre unirse ahora y hace más de un año todos creían por ahí que estaba en la luna.

(De La Nación.)



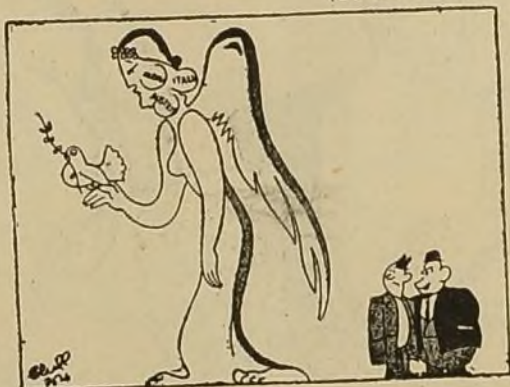
EN EL HORNO SOCIALISTA
Una Viena hecha migas.

(De A B C.)



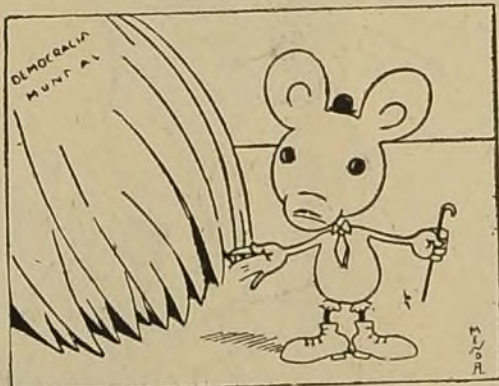
LA HUELGA DE CONSTRUCCION, por K-Hito.
—¿Por qué no juegas, nene?
—Por solidaridad.

(De El Debate.)



DONA PAZ MUNDIAL, por Bluff.
—¡Se está poniendo cada vez más fea!

(De La Libertad.)



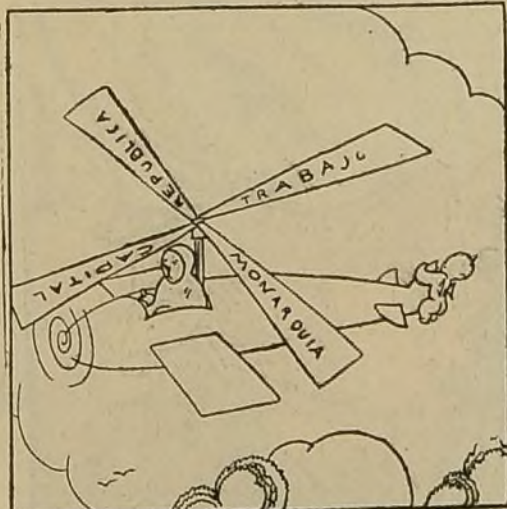
MICKEY MOUSE-DOLLFUSS
El escobazo se impone.

(De El Liberal.)



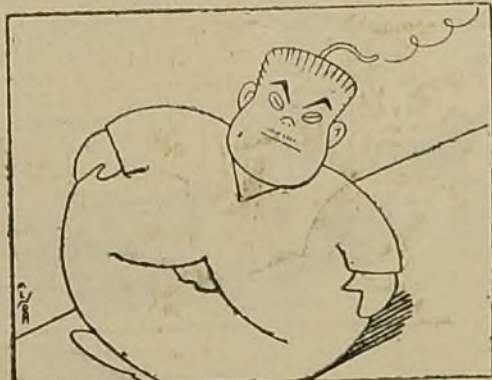
DESDE MARTE, por Bagaría.
Marciano primero.—¡Y pensar que hace ya tantos siglos que nosotros llegamos al desarme!...
Marciano segundo.—Sí, sí; va a ser cosa de emigrar a la Tierra si no queremos morirnos de aburrimiento.

(De Luz.)



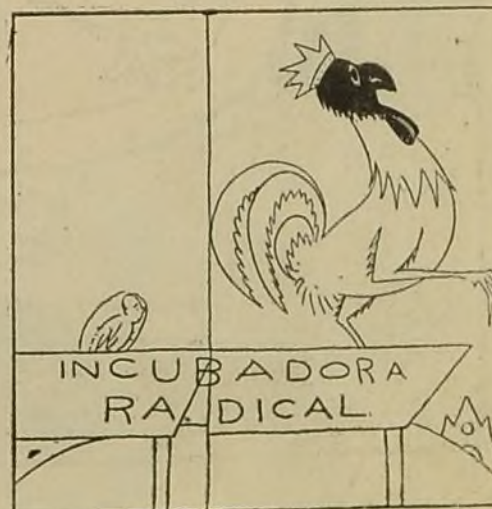
LA FIESTA DE HOY EN BARAJAS, por Bagaría.
El autogiro Gil Robles, que, por modestia de su autor, no se ha presentado hoy en la fiesta de Barajas. Es un aparato que permite elevarse en poco tiempo, aterrizar en cualquier azotea y cambiar de orientación sin esfuerzo. Está llamado a hacer una verdadera revolución, aunque su porvenir está todavía en el aire.

(De Luz.)



EXPLOSIVO
¿Estallará de un momento a otro?

(De El Liberal.)



BIOLOGIA POLITICA, por Bagaría.
Cria pollos y te saldrán cuervos.

(De Luz.)



Los devotos de la libertad - ¡Someteos, hermanos, a la voz de la Ceda...

Ayuntamiento de Madrid